



CONSTRUCCIÓN DE CENTRO DE BENEFICIO DE CAFÉ Y CACAO EN BARACOA

Inversión divorciada de su política



La construcción de los secaderos presenta más de dos meses de atraso.



Si la obra hubiera tenido un proceso inversionista eficaz, estuviera beneficiando todo el cacao y el café producidos en Baracoa. FOTOS DEL AUTOR

JORGE L. MERENCIO CAUTÍN

LA CONSTRUCCIÓN DEL Centro de Beneficio de Café y Cacao de Cane, principal inversión que se ejecuta en ese sector en Baracoa, Guantánamo, ha estado totalmente divorciada del capítulo IV (Política Inversionista) de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobados en el Sexto Congreso.

Allí no se han erradicado la espontaneidad, la improvisación, la superficialidad, el incumplimiento de los planes, la falta de profundidad en los estudios de factibilidad y la carencia de integralidad al emprender una inversión, como está mandatado en el Lineamiento 116.

Esas son las causas por las cuales desde que en el 2009 la Empresa Nacional de Proyectos Agropecuarios terminara la documentación técnica, no se haya hecho nada hasta febrero de este año, en que comenzó la ejecución de la obra, a cargo de la Unidad Básica de Construcción de la Empresa de Logística Agropecuaria en la provincia.

Lo anterior es fiel reflejo de no priorizar la trascendencia de una tarea como esta, que favorece el desarrollo sostenible de esos renglones exportables, sobre todo el cacao. Y aquí aparece otra de las desavenencias con los Lineamientos, específicamente con el 118 del propio capítulo IV, en el que se lee: **las inversiones se orientarán prioritariamente hacia la esfera productiva y de los servicios para generar beneficios a corto plazo, así como hacia aquellas inversiones de infraestructura necesaria para el desarrollo sostenible del país.**

Estas incongruencias son las causantes de que esa obra, prevista para dos años y medio, tenga, además de empezar tarde, otros 90 días de atraso en general.

Si hoy inversionista y constructores argumentan

que el estado actual del Centro de Beneficio se debe a la carencia de equipos de la unidad ejecutora, tales como hormigoneras, cargador frontal, compactador, motoniveladora, ¿qué se hizo en el proceso de preparación de la inversión?

El financiamiento apareció también como el problema clave en las demoras para apuntalar que de los 11 objetos de obra iniciados, diez presentaban atrasos, según dijo a **Granma** Miguel Guzmán Matos, especialista principal de inversiones y proyectos de la Empresa de Café y Cacao Baracoa.

Y volvemos a preguntarnos ¿problemas de financiamiento ahora, después de dos años? ¿Nadie sacó la cuenta de lo que costaba, nadie chequeó si la inversión era capaz de recuperarse con sus propios resultados?

Otra deficiencia es la evaluación del proceso de calidad. En la parte que han podido concluir, es decir, un segmento del primer secadero, son palpables los problemas constructivos, al no darle la debida terminación a la superficie pulida ni la curación al hormigón.

Varios integrantes del colectivo transmitieron su preocupación por los bajos ingresos que reciben como consecuencia de las frecuentes paradas y por la extensión de la fecha de cobro. El día de nuestra visita todavía no habían recibido su remuneración (sus directivos desconocían incluso cuándo ello podría concretarse) y ya habían transcurrido dos días desde la fecha límite.

¿Cómo cobrar sin trabajar, sin tener un rumbo o un cronograma por etapas, que permita ir haciendo una evaluación del resultado, máxime si se tiene en cuenta que el sistema de pago allí es el de ingreso menos gastos? Los responsables de esta otra consecuencia que perjudica al trabajador son los inversionistas.

No contar con este Centro de Beneficio ocasiona el cruceo de más del 70 % de las cosechas desde

Baracoa a San Antonio del Sur (unos 160 kilómetros ida y vuelta), lo cual representa un elevado costo a la empresa baracoense, sobre todo en transportación, sin descartar la afectación de la calidad del producto (no pocas veces demorado en su traslado) y la brecha que se abre al desvío de ambos granos.

Si la obra hubiera transcurrido por los cauces de un eficiente y eficaz proceso inversionista, ya estuviera beneficiando todo el cacao y el café producidos en Baracoa, sin el gasto antes señalado.

Cane es una comunidad rural ubicada a algo más de una decena de kilómetros al norte de la Ciudad Primada de Cuba. La construcción del Centro de Beneficio de Café y Cacao en este lugar obedece, sobre todo, a su régimen de precipitaciones (moderado si se compara con la mayoría de las zonas del municipio), a la buena infiltración del agua y a la alta incidencia de la luz solar.

Su necesidad nadie la pone en duda, tiene valor para la economía, pero más dañinas que no contar con ese Centro, son las deficiencias que pudimos constatar allí.

Justamente, coincidiendo con nuestra presencia en Cane, un grupo de trabajo de la Dirección Integrada de Proyectos (DIP) en Guantánamo iniciaba una visita a la obra para evaluar, pormenorizadamente, las causas de los atrasos, empleo correcto de los recursos recibidos y la calidad de lo realizado. Nunca es tarde cuando la dicha..., pero lo que se impone es replantearse la inversión, porque otro refrán reza que árbol que nace torcido... y a esta inversión no hay quien le enderece el rumbo. Hay que detener en esta y en cualquier otra, el divorcio con la política inversionista aprobada por el Sexto Congreso que, como el resto de los Lineamientos, fue obra de uno de los debates más ricos en el que todo el pueblo, con su participación, expuso el destino de nuestra economía.